

## CORPUS CHRISTI: CON LA EUCARISTÍA CAMINAMOS JUNTOS CON ALEGRÍA

## Escrito dominical, el 11 de junio

Toledo, sin el Corpus, le falta todo. Es una de esas experiencias claras y contundentes de que la fe se ha hecho cultura, vida en las calles, belleza en nuestras plazas, vida en la familia, gozo de encuentro de los amigos, fiesta en el corazón por Cristo vivo y resucitado que es la Eucaristía, es el Corpus Christi.

Desde mis primeros Corpus Christi en Toledo, como seminarista, después, en mis primeros años de sacerdote, hasta estos momentos como vuestro Pastor, siempre me cautivó para vivir en el asombro eucarístico. Tres realidades que deberíamos cuidar cada vez más, para que el Corpus Christi haga de Toledo lo que siempre ha estado llamada a ser, la ciudad de la Eucaristía, la sede donde la salida de Dios a la calle ha impregnado la vida de la gente, la cultura, la literatura, la poesía, el arte, la música, la liturgia, el rito mozárabe...

1. Cuidemos la celebración de la Eucaristía. Celebrada, comulgada y adorada es el centro y culmen de nuestra fe. El arte de celebrar la Eucaristía, potenciando el fervor, el arte celebrativo en lo que marca el Concilio Vaticano II a través de Sacrosantum Concilium, la participación activa de todo el pueblo de Dios, somos protagonistas no espectadores.

El sacerdote y toda la comunidad parroquial deberían cuidar mucho la celebración eucarística y todo lo que lleva consigo, todos los detalles, porque lo que se ama es lo que se cuida, para que nos ayude a vivir la alegría con los sentimientos del Corazón de Cristo.

Tenemos que recibir bien la Eucaristía, en gracia de Dios, cuando comulguemos, bien sea en la boca, en la mano o de rodillas, lo hagamos como nos lo recuerda la liturgia de la Iglesia y cuidando la dignidad del momento. Es un derecho del fiel. La Eucaristía es el don, es el regalo, pero la forma de recibirla es un derecho del fiel. La Eucaristía es un don que se recibe pero nadie tiene derecho a no cuidar como sagrado.

- 2. Cuidemos la procesión en las calles. Dios camina en las calles con nosotros. La procesión del Corpus Christi es una de las manifestaciones que produce el asombro eucarístico en toda la humanidad creyente y también en los que se acercan con sus dificultades y dudas. En Toledo es todo un pueblo adorando al Hijo de Dios cercano que sale a nuestras calles. Cuidemos, pues, la procesión: el respeto, el silencio, la dignidad que merece el Santísimo Sacramento, la belleza al servicio de la fe. Es mucho lo que debemos mejorar en la procesión más importante del año y donde más se vuelca la fe de la Iglesia. Son muchos los visitantes que nos miran con actitud crítica cuando no cuidamos la vivencia del asombro eucarístico.
- 3. Eucaristía y servicio a los pobres. Jesús, vivo y Resucitado, en la Eucaristía quiere estar siempre cercano a su pueblo, a los pobres, a los que sufren. La Iglesia, que custodia su gran tesoro que es la Eucaristía, la ofrece al mundo para ser celebrada, comulgada y adorada. La procesión del Corpus Christi es la manifestación pública más importante de la presencia de Dios en la calle, que manifiesta su cercanía a los enfermos, a los mayores, a los que la pueden ver a través de sus balcones y en las plazas. Es necesario que todos nos volquemos: los niños de primera comunión, los jóvenes de los distintos grupos, las cofradías, las asociaciones, las parroquias. Muy especialmente los que tienen una vinculación con la Eucaristía y que viven esta llamada a participar en la procesión para testimoniar la fe de todo el pueblo santo de Dios, que vive de la centralidad de la Eucaristía.

Es la presencia eucarística de Jesús la que nos lleva a la otra presencia en los más pobres y olvidados. Cáritas nos ofrece siempre en este día la oportunidad de colaborar con su inmensa labor al servicio de los más empobrecidos de la humanidad.

Sabemos que la realidad de nuestra conversión, la prueba del algodón de que nuestra fe es auténtica, pasa por el bolsillo en favor de los más necesitados de la sociedad, donde la Iglesia se ha quedado prácticamente sola en este servicio.

¡Feliz Corpus Christi para todos, la cara viva de Jesús, que nació de Santa María Virgen!